

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 125

Madrid, 15 de Junio de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA VERGÜENZA DE LAS HURDES

QUIÉN lo creyera! Después de los millares de infolios y escritos apologéticos, estilo Balmes, publicados en honra y gloria del catolicismo romano; después de tantos discursos, sermones y conferencias de todo género que se oyen a diario, ponderándonos la potencia y eficacia suprema que en orden a la civilización tiene esa iglesia que donde impera hace felices a los pueblos y a los individuos, ahora resulta que aquí, en España, el país católico por excelencia, donde curas y frailes disponen a su antojo del poder del Estado, del dinero de los ricos y de toda clase de facilidades, hay una extensa región, Las Hurdes, completamente abandonada, sin carreteras, ni mucho menos ferrocarriles, ni escuelas, ni servicios sanitarios, ni nada que pueda dar a aquellos 8.000 habitantes los medios más indispensables ni para la vida espiritual ni para la material.

¡Un pueblo salvaje en medio de una nación archicatólica! ¡Y para eso tanto bombo y alabanzas tan entusiastas, hasta de muchos izquierdistas, a una iglesia de la cual se dice que es, aquí, un elemento esencial de civilización y progreso...! Pues, francamente, ante el caso bochornoso de las Hurdes (y hay muchas Hurdes en España), no vemos ese elemento civilizador y progresivo del catolicismo por ninguna parte.

Y digamos ya, para salir al paso de alguna objeción, que en este problema de esa desgraciada comarca extremeña, es tan culpable como el Gobierno la iglesia oficial. Así, ni más ni menos. Una iglesia que tanto alardea de virtualidad civilizadora y que tiene poder decisivo para derribar y levantar Gobiernos; que dispone de todos los millones que

desea y cuenta con personal en abundancia para suplir, en último término, la acción del Gobierno español en esos menesteres, no puede eximirse de responsabilidad en este caso.

De esos sesenta millones y pico que cobra graciosamente del Estado español, ¿por qué no destina, siquiera el *pico*, a

leyes a su favor y para perseguir con la fuerza del Estado a los ciudadanos que no piensan como ella, ¿por qué no se vale y la emplea en arrancar del Gobierno leyes protectoras a beneficio de esa región tan desamparada?

¡Ah!, se dirá, la iglesia ha hecho lo que ha podido. Fué un cura benemérito,

D. Francisco Jarrín y Moro, canónigo de Salamanca, quien en los años 1903 y 1904 hizo campaña en pro de los hurdanos y logró interesar a no pocos en su favor. Es verdad, nosotros tuvimos ocasión de conocer personalmente a aquel buen señor y seguir el curso de aquella breve campaña, que no tuvo, digan lo que se quiera, apenas resultado práctico; pues lo cierto es que los católicos mismos trabajaban y consiguieron más en beneficio de la *Basílica Teresiana*, que entonces se estaba levantando en Alba de Tormes, y en favor de otras obras semejantes, que no respondían a necesidad alguna religiosa ni social, que en

provecho de esta urgentísima necesidad. Y el mismo Sr. Jarrín, luego obispo de Plasencia, en la propia Extremadura, no volvió a ocuparse de semejante campaña. ¿Para qué? ¡Era ya para él más inquietante el perseguir a los evangélicos extremeños que el perseguir las plagas que sobre el alma y el cuerpo de los infelices hurdanos pesaban!

Y así procede siempre la Iglesia romana. Podrá darse el caso de una iniciativa particular; habrá de cuando en cuando entre los católicos, alguno más cristiano que católico, que piense en el bien de los demás y trate de hacer obra altruista y generosa, pero ni encontrará el ambiente propicio, ni mucho menos logrará que esa idea alta sea adoptada y realizada por la Iglesia, y, al fin, el que se haya atrevido



LA CARRETA DE BUEYES

Único medio de transporte que existe en muchos pueblos de España.

las necesidades sociales de esas pobres gentes? De tantos frailes y beatas como tiene concentrados en las ciudades ricas, y que maldita la falta que hacen, ¿por qué no lleva algunos a Las Hurdes, montando colegios y establecimientos de beneficencia que mejoren un poco la triste situación de aquellos infelices? Y de esos tan *afamados* conventos de trapenses o del Cister y otros que dicen son tan expertos en la agricultura y que se hallan establecidos en regiones agrícolas, donde nada tienen que enseñar, porque allí saben todos más que ellos, ¿por qué no envían a alguna comunidad de monjas que exploten, en beneficio de los hurdanos, las tierras, que no son pocas, laborables y fértiles? Y de esa influencia tan omnímoda que tiene para amañar

SUMARIO

La vergüenza de Las Hurdes (Agustín Arenales).
La Iglesia y la filantropía internacional. — Programa oficial. — Los evangélicos portugueses y la Convención de Zaragoza. — De actualidad. — Información Evangélica. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Esfuerzo Cristiano. — Por los hambrientos rusos. — Escuela Dominical. — Anuncios.

a tal iniciativa, o se aburrirá, o, lo que es peor, se conformará con la corriente que en tal Iglesia impera: hacer sólo lo que importa al sectarismo, no al bien general y desinteresado.

La misma interpelación que sobre el caso se hizo en el Congreso, denota bien a las claras el poco interés que a la Iglesia oficial le inspira la situación de Las Hurdes. No fué el interpelante un católico representativo, fué el Conde de Romillo, que será todo lo fiel católico que se quiera decir, pero que en resumidas cuentas no representaba a la Iglesia, ni habló, que sepamos, en nombre de la Iglesia ni del catolicismo, sino en su nombre propio. Pues, qué, ¿no era más lógico que uno de esos flamantes senadores mitrados, un excelentísimo señor obispo o arzobispo hubiera tenido la hermosa iniciativa y hubiera puesto al servicio de tan alta empresa todo el prestigio de sus tan elegantes capisayos, toda la autoridad del elevado cargo que tanto les reconocen nuestros venerables *abuelos* de la patria?

¿Cuándo más indicada que ahora, que se trataba de pedir protección para esos pueblos sin pan y sin vida de civilización, hubiera estado la intervención de esos señores senadores eclesiásticos? ¿O es que sólo van los obispos y arzobispos al Senado para pedir aumentos en las consignaciones del culto y clero y para demandar mayores privilegios para su iglesia? Pues ésta es precisamente la caridad que el Apóstol recomienda y que quiere que no busque «lo suyo», sino el bien de todos y en todo.

De todos modos, es lo cierto que en la España católica, en la nación donde más fuerza y poder tiene el catolicismo romano, se da el hecho triste y vergonzoso de una comarca entera, cuyos habitantes viven la vida primitiva y casi salvaje, sin que haya llegado a ellos el bien de la civilización. Para ellos, ni maestros, ni médicos, ni medios de comunicación ni de explotación de la riqueza natural hay. Se les ha abandonado a su propia suerte y no ha habido nadie hasta ahora que se haya apercibido de que mueren en los pueblos menos insalubres el 56 por 1.000 y en otros el 90 por 1.000, y lo que es más indignante todavía, muchos de los que mueren quedan insepultos...

Y ante estos hechos tan bochornosos, quedan desde luego muy en evidencia los Gobiernos que mientras derrochan millones y más millones en guerras sangrientas sin objeto, y en sostener instituciones cuya utilidad práctica es muy discutible, no tienen interés alguno por remediar necesidades tan urgentes como la de Las Hurdes; pero tampoco sale muy bien parada una Iglesia que tanto se la da de bienhechora de la Humanidad y que no ha sabido o no ha querido, aunque bien ha podido, beneficiar a los pobres hurdanos.

Ahora, si viviera Balmes, el insigne filósofo catalán, a quien tanto bombaron los clericales, más que por sus libros de verdadero mérito literario y filosófico, por su obra contra el protestantismo, sería cosa de decirle, con mucho respeto a su nombre ilustre, pero con toda sinceridad: «Todo cuanto tan brillantemen-

te escribió en sus cuatro tomos de la obra *El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea* queda definitivamente refutado en el caso presente de Las Hurdes.»

La Iglesia católico-romana no puede hablar de civilización en ningún sentido, mientras ha sido posible, bajo su imperio y omnimoda influencia, un pueblo sin pan, ni salud, ni vida para el cuerpo ni para el espíritu.

Señálese en una nación evangélica un pueblo sólo de tal atraso, y será procedente el comparar y el discutir. Pero mientras eso no suceda, y en pueblos protestantes jamás sucederá tal vergüenza, no hay derecho a querer comparar catolicismo y protestantismo.

¡Aún hay clases...!

AGUSTÍN ARENALES.

La Iglesia y la filantropía internacional. ⁽¹⁾

La filantropía debe ser internacional si la unidad del género humano es un hecho, y porque Dios «de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre la faz de toda la tierra». La Iglesia ha profesado esta doctrina siempre, aun cuando a veces su práctica ha parecido contradecirla. Siempre que ha despertado su conciencia en relación con las iniquidades que otros sufren, su amor, cada vez más profundo, la ha llevado a esforzarse de una manera práctica en elevar, material y moralmente, a individuos no solamente, sino a la misma sociedad. Vamos a recordar algunos de estos esfuerzos.

1. *Contra el alcoholismo.* — Cuando Maria Slessor comenzó su obra misionera en el África, encontró allí únicamente tres señales de nuestra civilización: escopetas, cadenas y ron. En un solo año se introducían en la Nigeria del Sur tres millones de azumbres de ron — que constituían una cuarta parte del total de la importación en aquella colonia —. La Iglesia es la que lleva la dirección y parte principal en la lucha contra este daño internacional. En muchas partes de África la importación de bebidas alcohólicas ahora está prohibida, gracias al creciente esfuerzo de la filantropía cristiana.

2. Durante muchos años, filántropos cristianos han luchado contra *el comercio del opio en la China*. Llegó la crisis cuando 1.500 misioneros presentaron a la Em-

peratriz viuda una petición en este sentido. Ella accedió y firmó, en 20 de Septiembre de 1906, un edicto contra el opio, que cerraba todos los antros de opio y ordenaba que todos los funcionarios que tuvieran menos de sesenta y cinco años, y sufrieran del hábito de fumar opio, lo dejarán en el plazo de seis meses, so pena de perder su empleo; ordenaba al mismo tiempo que el cultivo de la adormidera en China se redujera durante diez años, cada año en una décima parte. El Gobierno inglés asintió a reducir asimismo, durante diez años, en un 10 por 100 cada año, la importación de opio en China. Si aún no se ha llegado a poner término a este vicio es por el gran contrabando de opio que se hace y por la extensión del tráfico en morfina. Sin embargo, en aquella región se ha conseguido una gran victoria por la filantropía internacional bajo la dirección de cristianos.

3. *La explotación industrial* ha estado atrayendo la atención de filántropos internacionales. Hay, verbigracia, ahora en el Japón 25.000 fábricas con más de dos millones de obreros, de los cuales la mitad son mujeres y muchachas. Las condiciones higiénicas y morales son todo lo malas que pueden ser. Próximamente, la mitad de las muchachas, antes de terminar su aprendizaje, ya están perdidas. La Iglesia trata de cambiar estas condiciones creando una sana opinión pública y proclamando y practicando el mandamiento: Amarás a Dios sobre todo y a tu prójimo como a ti mismo.

Durante los últimos meses, misiones cristianas están patrocinando la causa de los obreros en África del modo más efectivo. En el Protectorado británico del

(1) Resumen de un discurso pronunciado por R. P. Wilder en la Convención Presbiteriana de Pittsburg, Estados Unidos, en el verano pasado. Traducido del *Quarterly Register*, núm. 5. Volumen XII, Febrero de 1922.

Africa Oriental, que ahora lleva el nombre de Colonia del Kenya, en Octubre de 1919 el Gobierno local publicó una circular en que llamaba la atención hacia la escasez de obreros, y en que el gobernador manifestaba su esperanza «de que insistiendo en la expresión de los deseos del Gobierno», se obtendría un aumento de obreros disponibles. A los funcionarios de los distritos y a los caciques indígenas se les ordenaba que ejercieran toda influencia legal que les fuera posible, para inducir a indígenas sanos y fuertes al trabajo en las haciendas.

Los misioneros se dieron cuenta de que, si bien en teoría no se obligaba a los indígenas, sin embargo en la práctica se llegaba a un procedimiento que no podía ser más fuerte, puesto que un indígena no distingue entre el deseo del Gobierno y una orden del mismo, y, por tanto, apoyados por sus respectivas Iglesias en Inglaterra, decidieron apelar al Gobierno para que por una Comisión Real se emprendiera una investigación imparcial, pero completa. Tenemos motivos para esperar que esta apelación obtendrá su resultado, y que otra victoria será alcanzada en este caso por la filantropía cristiana internacional.

4. *Socorros en casos de hambre.* — Durante el hambre de 1900, en la India, murieron unos 5.000.000 de personas; recientemente, en China, también han perdido muchos la vida por igual motivo. La Iglesia, no solamente ha sido la primera en procurar y administrar socorros en esos casos, sino que, por sus misioneros, está trabajando en primera fila, tratando de evitar que tales catástrofes se puedan repetir en el porvenir. Varias organizaciones están trabajando ahora, y grandes cantidades se han recogido y siguen recogiendo para las regiones de Europa Central y Oriental; todo lo cual constituye una ilustración de la filantropía internacional, en la que la Iglesia ha sido la primera en intervenir.

Durante mi reciente viaje por el Sureste de Europa, he gozado del privilegio de ver algo del socorro prestado a estudiantes. En Austria me dijeron que un 80 por 100 de los estudiantes en aquella región, no tienen lo suficiente para vivir con sus propios medios. Esto constituye un llamamiento directo a la filantropía internacional, que fué atendido por la Federación Universal de Estudiantes Cristianos. Representantes de esta Federación suministraban diariamente el desayuno a 5.500 estudiantes en Austria, de los que 3.900 estaban en Viena. En Budapest hallé necesidades muy grandes entre los estudiantes, muchos de los cuales habitaban en vagones del ferrocarril. Mil vagones estaban destinados para viviendas. También allí la Federación Universal tiene sus representantes, que distribuyen alimentos y procuran vestidos a precios muy reducidos. Pero al hablar a más de 1.500 estudiantes en esa capital, pude notar que sentían bien la necesidad

de otra cosa mejor, que no solamente la filantropía, que ofrecía ayuda material; así, durante dos horas, les pudimos hablar de Jesucristo, que es la única esperanza para la paz internacional y la redención de los individuos.

5. También se manifiesta la filantropía internacional de la Iglesia en la *lucha contra las enfermedades*. En los diferentes campos de misión existen 692 hospitales y 1.218 policlinicas, bajo los auspicios de misioneros protestantes. Especial mención merecen los 90 hospitales y asilos para leprosos, y 20 casas para hijos de leprosos que aún no han sido atacados por esta enfermedad. Lo que tal obra humanitaria significa para la sociedad, aparece manifiesto cuando tenemos en cuenta que la mortalidad de países no cristianos es tan grande, que los Estados Unidos de América del Norte quedarían despoblados en tres años, si la mortalidad en ellos alcanzara la misma proporción. Un médico, en India, calcula que de cada cien personas que mueren en los pueblos pequeños de la India, noventa no han tenido asistencia facultativa.

Cuando la peste hizo sus estragos en el Norte de China, en 1911, a 43.942 casos de infección, correspondieron 43.942 defunciones. El personal del Hospital Misionero de Mukden fué el primero en emprender la lucha. Un médico inglés, evangélico, D. Arturo Jackson, ofreció sus servicios para la tarea más peligrosa: la de examinar a los peregrinos chinos que venían de distritos infestados, y perdió la vida en esa labor. Un periódico no cristiano, dijo entonces: «Ha sido capaz de hacer cuanto hizo, porque se sostuvo con firmeza en los principios de su religión, de sacrificar su propia vida para salvar a otros.»

6. *La lucha contra la impureza.* — La Iglesia pelea contra la poligamia, el concubinato y el divorcio ilimitado. Está en contra de la crueldad que sufren las viudas en la India, las casadas en países mahometanos, las niñas pequeñas en China. Muchos casos se pueden citar; siempre se verá que la Iglesia está prestando servicios incomparables en esta clase de filantropía, y en la formación de una sana atmósfera espiritual y moral.

7. La filantropía verdadera debe prestar también *socorros espirituales y morales*, y no solamente materiales. Hay que librar de la esclavitud espiritual a los seres que están sujetos a supersticiones varias, creen en hechizos o se hallan desesperados.

Recientemente oí decir al obispo Nicolai, de Servia: «La guerra ha terminado, pero la guerra no ha pasado; la guerra está ahora en casi todas las almas. Los ricos temen a los pobres; los pobres tienen envidia de los ricos. Dais dinero para salvar a tres millones de niños en Europa Central y Austral; pero esos tres millones, ¿llegarán a ser cristianos o soldados?»

Cuando hace poco estuve en Belgrado, el Parlamento votó 2.500 millones

para el ejército, y solamente 2.000 millones para todos los demás gastos del Estado, incluso carreteras, escuelas, iglesias. La razón que aducían era que Yugoslavia se halla entre Hungría y Bulgaria. En Sofía hallé una actitud febril por restaurar lo que en la guerra se había perdido, porque Bulgaria se halla entre Rumania, Grecia y Yugoslavia. En Bukarest se veían continuamente soldados y oficiales por todas partes. Cuando pregunté el porqué, me dijeron: «Tenemos 50.000 bolcheviques en nuestra frontera oriental. En el momento que ellos nos ataquen de frente, los búlgaros y magyares nos atacarán por la espalda.» En Budapest, los húngaros manifestaban muy claramente su descontento con la decisión de la Conferencia de París, que había asignado a sus vecinos tantos territorios que Hungría tenía antes de la guerra. En el centro de la ciudad vi cuatro estatuas, recientemente erigidas, y que representan muy gráficamente la Hungría irredenta, manteniendo así abierta la herida, lo que ellos consideran un acto manifiesto de injusticia internacional.

Al llegar a Wratislawa vi a dos oficiales de Marina que pasaron junto a mí por la calle. Al preguntar yo qué eran esos, me replicaron que eran de la marina checo-eslovaca, recientemente creada. «¿Pero para qué necesitáis una marina? Vuestro país está lejos del mar.» «La Conferencia de París nos autoriza para mandar nuestros barcos por los ríos de Alemania, a Hamburgo y al mar del Norte. También podemos bajar por el Danubio al Mar Negro; por esto necesitamos una marina para proteger nuestros barcos.»

No basta alimentar y vestir a los necesitados en esas naciones; es necesario también un cambio del corazón, si han de vivir juntamente en paz. Este cambio lo puede traer únicamente la Iglesia cristiana por medio de su Evangelio de paz y buena voluntad por Jesucristo.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN
NOVICIADO, NÚM. 3
MADRID - 8 -

ADMINISTRACIÓN
BENEFICENCIA, NÚM. 18
MADRID - 4 -

Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año	8
» Seis meses	4
Extranjero: Un año	15
» Seis meses	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos

TAPAS PARA "ESPAÑA EVANGÉLICA"

Madrid: 2,50. — Provincias: 3,00. — Extranjero: 3,50



PROGRAMA OFICIAL

PRIMER DÍA. — Martes 25 de Julio.

A las nueve de la mañana.

REUNIÓN DE BIENVENIDA

Presidencia: **Rdo. Carlos Araujo.**

1. Himno, lectura y oración.
2. Discursos de bienvenida:
Por la Iglesia de Zaragoza, el pastor de la misma, Rdo. Domingo Heras.
Por la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Zaragoza, su presidente, D. Francisco Laguens.
Respuesta, en nombre de los delegados, por D. Joaquín Mezo, de Madrid.
3. Himno.
4. Lectura de Adhesiones, por D. Antonio J. Díaz, de Pradejón.
5. Memoria de la Unión Española de Esfuerzo Cristiano, y tributo de respeto al difunto D. Fermín Borobia, por D. José Capó, de Barcelona.
6. Himno.
7. Discurso del presidente de la Unión Española de Esfuerzo Cristiano, Reverendo Carlos Araujo, de Bilbao.
8. Himno y bendición.

A las cuatro de la tarde.

REUNIÓN DE SEÑORAS

Presidencia: **Doña Elvira de Marqués.**

A esta reunión podrán asistir todos los miembros de la Convención, pero únicamente podrá tomar parte en ella el elemento femenino de la misma.

A las ocho y media de la noche.

REUNIÓN PÚBLICA

Presidencia: **D. José Capó.**

1. Himno, lectura y oración.
2. «Ofertas de Cristo a los jóvenes», dis-

curso por D. Julio Caro, de Villaescusa.

3. Himno.
4. «El secreto del éxito», discurso por el Rdo. Elías Marqués, de Santander.
5. Himno.
6. «¿Qué puede hacer el Esfuerzo Cristiano por la unión de las iglesias?», discurso por el Rdo. Luis de Vargas, de Barcelona.
7. Himno y bendición.



SEGUNDO DÍA. — Miércoles 26 de Julio.

A las nueve de la mañana.

REUNIÓN DEVOCIONAL

Presidencia: **Rdo. Guillermo Lord.**

1. Himno, lectura y oración.
2. Discurso devocional, por el Rdo. Antonio Estruch, de Sabadell.
3. Cadena de breves oraciones.
4. Himno.

Descanso de quince minutos.

A las diez de la mañana.

ESCUELA DE MÉTODOS

Presidencia: **Rdo. Fernando Cabrera.**

1. Himno y oración.
2. «Lo que debe ser el trabajo de Esfuerzo Cristiano», discurso por el Reverendo Wayne H. Bowers, de Bilbao.
3. Himno.
4. «La reunión de Consagración», discurso por D. José Capó, de Barcelona.
5. Himno.
6. «Verdadero y falso progreso», discurso por D. Antonio Díaz, de Pradejón.
7. Himno y bendición.

Después de cada discurso se concederán quince minutos para discusión.

A las tres de la tarde.

JIRA CAMPESTRE

A las ocho y media de la noche.

REUNIÓN PÚBLICA

Presidencia: **Rdo. Daniel Regaliza.**

1. Himno, lectura y oración.
2. «La luz del mundo», discurso por el Rdo. Nicolás Busquets, de Tarrasa.
3. Himno.
4. «La Consagración, un ideal cristiano», discurso por el Rdo. Fernando Cabrera, de Madrid.
5. Himno.
6. «Buscando almas para Cristo», discurso por el Rdo. Agustín Arenales, de Granada.
7. Himno y bendición.



TERCER DÍA. — Jueves 27 de Julio.

A las nueve de la mañana.

REUNIÓN DEVOCIONAL

Presidencia: **Rdo. Guillermo Lord.**

1. Himno, lectura y oración.
2. Discurso devocional por el Rdo. Antonio Estruch.
3. Cadena de breves oraciones.
4. Himno.

Descanso de quince minutos.

A las diez de la mañana.

ESCUELA DE MÉTODOS

Presidencia: **Rdo. Mauricio Lusa.**

1. Himno y oración.
2. «El deber de hacer promesas», discurso por D. Percy J. Buffard, de Valdepeñas.
3. «Conveniencia de firmar la promesa de Esfuerzo Cristiano», discurso por el Rdo. Enrique Calamita, de Sevilla.
4. Himno.
5. «Relaciones entre el Esfuerzo Cristiano y la Escuela Dominical», discurso por el Rdo. Guillermo Lord, de Barcelona.
6. Himno.
7. «Cómo servirnos de nuestros jóvenes en la Sociedad Infantil y en la Escuela Dominical», discurso por el Reverendo Domingo Heras, de Zaragoza.
8. Himno y bendición.

Después de cada discurso se concederán quince minutos para discusión.

A las cuatro de la tarde.

REUNIÓN JUVENIL

Presidencia: **D. Pedro Inglada.**

A esta reunión podrán asistir todos los miembros de la Convención, pero únicamente podrán tomar parte en ella jóvenes de ambos sexos que no sean obreros evangélicos.

A las ocho y media de la noche.

GRAN REUNIÓN DE COMPAÑERISMO (Fiesta de las banderas.)

Presidencia: **Rdo. Carlos Araujo.**

1. Himno, lectura y oración.
2. «El llamamiento de Cristo a nuestro pueblo», discurso por D. Franklin Albricias, de Alicante.
3. Himno.
4. Discurso por el Rdo. Daniel Regaliza, de Valencia.
5. Himno.
6. «El espíritu apostólico», discurso por D. Adolfo Araujo, de Madrid.
8. Lista de Sociedades. (Al ser llamada cada una de ellas, su delegado deberá responder con un breve mensaje).
9. Himno y bendición.



ULTIMO DÍA. — Viernes 28 de Julio.

A las nueve de la mañana.

Junta general de la Unión Española de Esfuerzo Cristiano.



Este programa está sujeto a las alteraciones que impongan las circunstancias.

Las reuniones darán principio puntualmente a la hora marcada en el Programa.

Por dificultades para encontrar una sala de espectáculos, todos los actos de la Convención se celebrarán en el local de la Iglesia Evangélica, calle de San Pablo, número 85.

Las sesiones de mañana y tarde son únicamente para los miembros de la Convención; las reuniones de las noches son públicas, y la Junta de la Unión Española de Esfuerzo Cristiano está reservada para todos los miembros de la Convención que pertenezcan a sociedades de Esfuerzo Cristiano.

La Convención de Zaragoza dará lugar a que se reúna en la capital aragonesa un buen número de obreros evangélicos; y aprovechándose esta circunstancia, se celebrarán otros actos que consignaremos en uno de los próximos números de este semanario.



Los evangélicos portugueses y la Convención de Zaragoza.

Nuestro querido colega de Oporto, *A Luz e Verdade*, en su último número, y con el título «Confraternizando», publica las siguientes líneas, que no traducimos para no restarles nada de los hermosos sentimientos que ellas revelan.

«A propósito da visita que os estudantes do Oporto fizeram no princípio deste mês, aos estudantes de Madrid, o nosso prezado colega *Espanha Evangélica*, entre outras coisas, diz o seguinte:

«Para nós foi sempre um facto inexplicável — já vindo ao nosso campo — que

os evangélicos espanhóis e portugueses vivam num completo isolamento. A Espanha e a Portugal veem com frequência visitantes de Inglaterra, da Alemanha, da América e de outros pontos do estrangeiro. E entretanto, portugueses e espanhóis nem sequer nos conhecemos. Não seria admirável uma troca de visitas entre os obreiros dos dois países?».

De facto o autor deste comentário tem imensa razão. Entre os obreiros dos dois países pouca ou nenhuma convivência tem havido, e na verdade seria do maior proveito para a obra na península se houvesse uma frequência de relações mais íntimas.

Vizinhos, e pouco ou nada nos conhecemos.

De 25 a 27 de Julho próximo vai realizar-se em Zaragoza a V Convenção de Esforço Cristão e ali se reunirá numa grande maioria dos pastores e obreiros evangélicos. Não seria este um magnífico ensejo para que Portugal enviasse ali alguns delegados, dois pelo menos, e assim despertassem as amistosas relações tão desejadas e necessárias? Não nos parece tarefa impossível, desde que todos os crentes portugueses se interessem por isso. Com certeza numa próxima reunião

magna, ou Congresso que se realize em Portugal, teríamos entre nós alguns amigos espanhóis.»

Pueden estar seguros nuestros hermanos de Portugal que los evangélicos españoles, y muy especialmente los esforzadores, se sentirán profundamente agradecidos si ellos envían una representación a la Convención de Zaragoza. Pueden estar seguros que nuestra emoción será muy íntima si podemos darles un fuerte abrazo y escuchar su autorizada palabra en la dulce lengua de Camoens. La Convención ganará un ciento por ciento, si al lado de los esforzadores españoles toman asiento los esforzadores lusitanos; si entre nuestros obreros contemplamos a los obreros de Portugal, y si entre las banderas de las sociedades españolas ondea también la bandera portuguesa.

Dice muy bien *A Luz e Verdade* al afirmar que en un Congreso o reunión magna que se celebre en Portugal, tendrían ellos la visita de los amigos españoles. Podemos asegurarles que la Alianza Evangélica Española y la Unión Española de Esfuerzo Cristiano devolverían la visita a los portugueses en la primera oportunidad que se presentara para ello.



DE ACTUALIDAD

De martes a martes.

La Conferencia de La Haya. Ya empiezan los periódicos a ocupar sus columnas con la próxima

conferencia que ha de celebrarse en la capital de los Países Bajos. Los Estados Unidos estarán representados en ella, pero se ignora si tomarán o no parte en las decisiones. El Gobierno portugués se hallará representado por su ministro en aquella capital. El ministro italiano de Negocios Extranjeros ha declarado en el Parlamento que Italia seguirá inspirándose en esta Conferencia, como en la de Génova, en el deseo de hacer entrar a Rusia en la vida europea. Alemania, por conducto de su ministro del mismo ramo, declara por su parte que no pondrá dificultades a la labor de los técnicos y prestará leal cooperación a los trabajos de esa Conferencia.

Portugueses y españoles. Continúan las corrientes de aproximación entre ambos pueblos. En la Universidad de Oporto ha sido objeto de un delicado homenaje el doctor Gomes Teixeira, para festejar la investidura de doctor *honoris causa* que le ha conferido la Universidad de Madrid. A Oporto han llegado los alumnos de la Escuela Industrial de Vigo, proponiéndose visitar los Centros técnicos de enseñanza y las industrias del país. Han sido muy bien recibidos. A su vez, los portugueses celebrarán

en Agosto una Exposición, en Vigo, de Industria y Arte portugués. Y, finalmente, ha quedado constituida la Comisión que ha de ocuparse en el estudio de la carretera que establezca la comunicación entre Portugal y España. También entre nosotros parece que hay muy buenas impresiones para una aproximación entre evangélicos lusitanos y españoles; de corazón lo celebraremos.

El viaje del Rey. El Rey ha estado unos días en Barcelona. La ciudad condal le ha hecho un entusiasta recibimiento. La nota sensacional ha sido el discurso que ha pronunciado en el banquete militar de Las Planas. Según algunos, constituye un documento histórico.

La reforma constitucional. El sábado se ha celebrado en el Palace Hotel, de Madrid, un importante acto político: un banquete de cerca de tres mil cubiertos, organizado por las fuerzas de la izquierda liberal. En él han pronunciado importantísimos discursos los prohombres de la coalición, distinguiéndose el del Sr. García Prieto, el cual, refiriéndose a la reforma del artículo 11 de la Constitución, ha afirmado lo que nosotros tantas veces hemos sostenido: que el no conceder en España la libertad de cultos sería hacer a los españoles disidentes de peor condición que los moros del Rif.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana.

Domingo 18. — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias de Madrid, a las horas de costumbre.



De Alicante.

El día 4 del actual fueron solemnemente admitidos en culto público, como miembros de la Iglesia Evangélica de Alicante, D.^a Carmen Torres Ferrándiz, D. Rafael Sánchez y D. Evaristo Castelló, éste antiguo alumno de la Escuela Modelo. Que el Señor bendiga a estos queridos hermanos.



Los esforzadores de Salamanca.

El Domingo 28 de Mayo, los esforzadores de Salamanca visitamos a los de Villaescusa. Durante el viaje se cantaron himnos que fueron escuchados con gran complacencia por los viajeros de nuestro coche.

En la estación del Pedroso nos esperaban ya algunos hermanos, los cuales, provistos de dos típicos carros y algunos asnos, nos invitaron a ocuparlos y así se puso en marcha la caravana.

Por fin llegamos a Villaescusa y nos dirigimos a la Iglesia para dar gracias al Señor por habernos guardado hasta aquel momento.

Al terminar el culto fuimos cariñosamente recibidos por todos los hermanos, que se disputaban el honor de poder alojar algún esforzador. D. Julio Caro, que actualmente pastorea esta Iglesia, nos dió la bienvenida en nombre de todos, y con la actividad y entusiasmo que le caracteriza, en menos de cinco minutos nos había distribuido a todos por las casas de tan queridos hermanos, los cuales nos trataron como a príncipes.

A las cuatro de la tarde tuvo lugar en el local de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano una hermosa reunión de compañerismo. En la plataforma lucía el magnífico estandarte de los esforzadores de Salamanca.

La presidencia fué ocupada por el veterano esforzador Sr. Zoilo, D. Julio Caro, de Villaescusa, y nuestro presidente don Luis Román, de Salamanca. Hicieron uso de la palabra varios esforzadores y muy especialmente los señores antes citados.

Terminó la reunión con una ferviente oración al Señor. En el culto de la noche, el sermón estuvo a cargo de D. Luis Román, y el oficio fué hecho por D. Ignacio Mendoza.

En la mañana del lunes celebramos al aire libre, en una alameda próxima al pueblo, una reunión de oración y canto de himnos.

Por la noche tuvo lugar en el local iglesia una conferencia a favor de la *libertad de cultos*, tomando parte varios oradores que fueron muy aplaudidos por el numeroso público que llenaba el local.

En suma: una buena jornada para la causa del Evangelio y dos días de verdadera fraternidad cristiana, de los cuales los salmantinos guardaremos imborrable recuerdo.

En nuestro viaje de regreso, al tomar el tren entramos en un departamento donde iba un fraile carmelita. Nos sentamos a su lado rodeándole todos, y aunque nuestras gargantas habían gastado sus fuerzas, comenzamos a cantar himnos. Y cual no sería nuestro asombro cuando al poco tiempo el fraile llevaba el compás de la música y nos decía: ¡Cuánto mejor es cantar y oír esto que no las barbaridades que se oyen en los trenes!

Que el Señor bendiga el trabajo realizado por todos y prospere su obra abundantemente. — *Isidora Mendoza.*



El 30 del actual

vencen las suscripciones de trimestre y de semestre. Aquellos de nuestros suscriptores cuyos abonos terminan el último día de este mes, deberán ponerse al corriente con esta Administración, si desean continuar recibiendo el periódico sin interrupción.

Desde León.

A las once de la mañana del Domingo de Pentecostés se celebró en la Iglesia bautista de esta capital un culto, en el que tomaron parte varios hermanos, recordando aquella fecha memorable de la venida del Espíritu Santo. Todos nos sentimos fortalecidos en nuestras almas, animados a imitar el ejemplo de los siervos de Dios en aquella ocasión.

A las ocho de la noche dió comienzo la reunión de evangelización, acompañada de un bautismo, donde un joven hermano dió público testimonio de su fe en Cristo. La numerosa concurrencia, que no bajaría de doscientas personas, oyó con marcada atención la predicación del Evangelio, a cargo de los hermanos D. Adolfo Nordell, de Gijón; D. Saturnino Melón, de Coruña, y el que suscribe. A continuación se celebró la Santa Cena, reinando el mayor gozo entre los hermanos y un profundo recogimiento entre la gente que nos honraba con su presencia. Terminada la reunión, se repartieron gran cantidad de tratados y evangelios, haciéndose buenos comentarios.

Rogamos a todos los queridos hermanos, que nos ayuden con sus oraciones. — *Francisco Pais Solla.*



REGISTRO

Nacimiento. — El Señor ha bendecido el hogar de nuestros queridos hermanos de Rubí, D. Jaime Pujol y D.^a Lidia Vila,

con el nacimiento ocurrido el 6 del actual de un niño a quien han puesto el nombre de Daniel.



SECCION FINANCIERA.

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Mayo de 1922: — Madrid, Sres. Guillermo Douglas, 10 pesetas; Francisco Ochoa, 10; Iglesia Bautista, 25; Ramona Sánchez, 5; Pepita Cabrera, 1; Rosario Pérez Caballero, 2; Francisco Fernández, 5; Carlos Araujo García, 5; Lope Galindo, 1; Vicenta Medina, 1; Carmen Reverte, 1; Diego Reverte, 1; Nicéforo Casarrubios, 1; Adolfo Araujo y señora, 2,50; Agustina Gordovil, 1; Francisco Rubio, 2; Plácido Fernández, 2; Ana Boadella, 1; Abelardo Barranco, 1; Bernardo Victoria, 3; Isabel Morcillo, 1; Felipa Vilches, 1; José Moreno, 1; Francisca Bañeras, 2; María Loreto, 1; María Calvo, 1; Antonio Lusa, 0,25; Antonio Rodríguez, 1; Felisa Vargas, 2; Teresa Horma e hijo, 5; Félix García, 5; Iglesia Santísima Trinidad, 10; Antonia de S. Eufasio, 1; Felipe Orejón, 5; Victoria Huelves, 1; Petra y Serafina Rojo, 2; Pedro Casarrubios, 5; Francisco Romero, 1; Saturnina Perdiguerro, 10; J. Rodríguez, 1; Manuel Soriano, 1; dos hermanos de Chamberí, 30; Miguel Clemente, 1; Rosa P. de Casarrubios, 1; Consuelo Canillas, 1; Sres. Brachmann, 10; Sres. Rhodes, 10; Anón., Chamberí, 25; Manuel Arista, 1; Arturo Bravo, 1,50; Rosario M. de Bravo, 1,50; Aurora Bravo, 1,50; Arturo Bravo (hijo), 1,50.

Bilbao: Rdo. Wayne Bowers y señora, 50.
Badajoz: Luis Martínez, 5.
Cuba: Luisa Martínez, 11.
Vigo: Dos jóvenes de Vigo, 16,50.
Valencia: Iglesia Bautista de la calle Rey D. Jaime, 32,60.
Linares: Juan Bautista García, 10; José Orellana, 3.
León: Iglesia Bautista, 10.
Suiza: Emilia Tanner Arrou, 23.
Uruguay: Ignacio M. Díaz, 300.
Muchas gracias a todos los donantes.

RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes	683,85
Balance anterior	1.602,21
TOTAL	2.286,06
Total de lo gastado en el mes	602,05
Balance actual en Caja	1.684,01

Madrid, 31 de Mayo de 1922. — *Enrique Lindegaard.*

Sociedad Bíblica. — Donativos recibidos en 1922. Suma anterior, 2.496,07 pesetas. Iglesia Bautista, Figueras, 20; Iglesia de El Ferrol, 30; Primera Iglesia Bautista, Valencia, 125; Iglesia Bautista en Madrid, 23,70; Iglesia Evangélica Española, Cartagena, 25; E. D., ídem, 6,10; D.^a Saturnina Perdiguerro, Madrid, 50; Sociedad de E. C., Prosperidad, Madrid, 6,30; F. Abad, Lorca, 1; Iglesia de Medrano-Almendricos, 30; grupo de señoras y niñas, Primera Iglesia Bautista, Valencia, 15; Hermanos de Badajoz, 7; Hermanos de Jérica, 20; Iglesia Bautista, Palamós, 32; E. D., ídem, 17; U. C. de J. ídem, 13; R. López, Monovar, 10; B. Castell y Sra., Aytóna, 10; Iglesia de San Fernando, 10; E. D., ídem, 3; Iglesia de Águilas, 90; Iglesia de Linares, 65; Iglesia de Atunara, 7,25; General Labrador, Puerto Real, 10; A. Sánchez, 2,50; María Mejías, 2; Luisa Sánchez, 1; J. Labrador, 1; J. Osuna, 0,50; J. García 0,50; F. Lobo, Puerto de Santa María, 5; Mercedes Crespo, 3; Sergio Crespo, 1; Iglesia Bautista, León, 21,25; E. D., ídem, 1,35; Iglesia de Santo Tomé de Piñeiro, 60; Iglesia de Trafalgar, Madrid, 244; Iglesia de Tetuán de las Victorias, 12,55. Suma y sigue, 3.478,07 pesetas.

Asilo de Ancianos. — En el estado de la recaudación en Abril y Mayo, publicado en el número anterior, se ha cometido el error de imprenta de omitir los donativos siguientes:

Iglesia de la Santísima Trinidad, Sevilla: Salvador González, 3,25 pesetas; José Medina, 6; Cristóbal Urbano, 1. Además, figura el de Salvador Perea, 1, en vez de Manuel Perea, 1.

Queda, con lo expuesto, subsanado el error. — Emilio Carreño Chamorro.



LA FE DE VN HERRERO
NOVELA POR
JOSÉ MORENO

(Continuación.)

— Señores — dijo Esteban —, aunque yo sea algo tosco o ignorante, dispensadme que os haga algunas sencillas observaciones. Creo que sabréis (tal vez mejor que yo) que la palabra «católica» significa universal; siendo así, vuestra religión no tiene derecho para apropiarse tal título para sí sola, pues también la religión evangélica o protestante es universal por cuanto está extendida por todo el mundo. En cuanto a lo de Apostólica, lo sería si enseñase y practicase lo que enseñaron y practicaron los apóstoles, lo cual no sucede, pues los apóstoles no mencionan, ni en sus evangelios ni en sus epístolas, ni una palabra de misas, ni sufragios, ni confesión al oído de un sacerdote, ni de purgatorio, ni de salvación por dinero, ni por las obras, ni por ritos, ceremonias ni indulgencia. Luego vuestra religión queda reducida al nombre de Romana, porque únicamente enseña y practica lo que han acordado en sus concilios y han inventado además los Papas romanos. Decidme si no: ¿cuándo dijeron misa los apóstoles ni confesaron a nadie, ni dijeron que hubiese más lugares destinados a los hombres después de esta vida que el cielo y el infierno? ¿Cuándo ordenaron los apóstoles que el marido se separe de su mujer o ésta de su marido por diferencia de religión entre ambos? Antes al contrario, yo leo en la primera epístola de San Pablo a los Corintios, capítulo VII y versículos 12, 13 y 14, que: «Si algún hermano tiene mujer infiel (o sea no creyente) y ella consiente en habitar con él, no la despidas; y la mujer que tiene marido infiel no lo deje, porque el marido infiel es santificado en la mujer fiel, y la mujer infiel en el marido fiel.» Ahora bien, padre Ambrosio, dispénseme una observación más: Usted mismo, que es un señor sacerdote, ministro de almas y encargado como dice de enseñar la Palabra de Dios, ¿cómo se atreve a aconsejar a una esposa que abandone a su marido y a una hija que abandone a su padre, y no sólo se lo aconseja, sino que tiene hasta la osadía de sacarlas de su hogar y llevárselas a su propia casa, exponiéndolas así a que se dude de su reconocida honradez y virtud?

— Ya sabía yo — dijo el padre Ambrosio — que habías de reprocharme por eso; pero ten en cuenta, amado hijo Esteban, dos cosas: la primera, que tu esposa y tu hija están tan seguras y respetadas en mi casa como en la suya propia, y la segun-

da, que eso que tú llamas osadía no es más que mi santo y puro deseo de hacerte ver y comprender tus errores, para que te arrepientas, y dejes el camino de perdición en que te han introducido esos herejes protestantes, que desean que tu alma se pierda, como ellos tienen perdidas las suyas.

— Sí, es verdad, amado Esteban — dijo el padre Saturnino —; comprenda usted que la intención de nuestro buen padre Ambrosio no ha sido otra que la de mirar por su alma, cosa que usted no comprende ahora, pero que lo comprenderá en el momento en que abandone esas ideas peligrosas y falsas que, valiéndose de su sencillez y buen deseo de buscar el camino de la verdad, le han inculcado esos malditos protestantes condenados al fuego eterno, y de los que (según mi humilde opinión), debería hacerse un público y ejemplar escarmiento.

— Padre Saturnino — dijo Esteban —, dispénseme que le diga que no veo nada de humildad en esa su opinión, y que tampoco es esa la manera de practicar las doctrinas de Jesucristo ni de sus apóstoles. Yo leo en los Santos Evangelios que Nuestro Señor Jesucristo murió en la cruz pidiendo a su Padre perdón para sus enemigos, diciendo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.» ¿No es eso, Padre Saturnino?

— Tienes razón en lo que dices — contestó éste —; mas ten presente que aquellos que crucificaron al Señor, no sabían verdaderamente lo que hacían, mientras que vosotros, los protestantes, a sabiendas, protestáis de todo: negáis la inmaculada concepción de la Virgen; protestáis de los santos y santas, protestáis del papa, de la misa, de la confesión, del purgatorio, de las indulgencias, sufragios, en fin, de todo. Bien lo sabes; no creéis en nada de lo que se debe creer.

— Sí, es verdad — dijo Esteban —, tiene usted razón, protestamos de todo, pero es porque ese *todo* no lo ha dispuesto ni lo ha mandado Dios, sino vosotros, que os queréis hacer superiores a Dios. Parece increíble, señores curas, o sacerdotes, o ministros, como queráis llamarlos, que vosotros que pretendéis estar tan instruidos en las cosas religiosas, y que tenéis la Biblia en vuestro poder, enseñéis y practiquéis lo contrario. ¿Cómo leéis la Santa Biblia? ¿Cómo leéis los Santos Evangelios y los Hechos de los Apóstoles? Dispensad que un pobre y tosco herrero,

sin instrucción y sin haber estudiado teología como vosotros, os desmienta los falsos y descabellados conceptos que formáis y hacéis circular entre la gente ignorante, de los cristianos evangélicos o protestantes si así queréis llamarnos. Vosotros decís que negamos la inmaculada concepción de la Virgen, sabiendo demasiado que la Virgen María, aunque «bendita entre las mujeres», fué una hija de Adán y de Eva como nosotros, y que por lo tanto residía en ella como en nosotros el pecado original.

— ¡Blasfemo!, ¿qué estás diciendo? — contestó el padre Saturnino —; ¿Cómo te atreves a infamar así a la Santísima Virgen? ¿Ves cómo sois unos herejes? La Virgen María nació sin pecado ninguno.

— Dispénseme, padre, y no se altere. Si la Virgen nació sin pecado, no necesitaba para nada un Salvador. ¿Cómo es, entonces, que ella misma dijo, según se lee en el Evangelio de San Lucas, capítulo I, versículo 47, estas palabras: «Y mi espíritu se alegró en Dios, *mi Salvador*»? Si no tenía pecado ¿de qué la había de salvar su Dios?

— ¡Ah!, si — dijo entonces el padre Ambrosio —, eso lo dice vuestra Biblia, pero la nuestra, no.

— Dispénseme, señor cura, que le diga que se equivoca. Saque su Biblia, y aquí está la mía, y verá como en las dos dice lo mismo, porque no puede haber dos Biblias, sino una sola.

— No la traemos — dijo el cura —, pero basta con que yo te lo diga. ¿Qué más tienes que decir? Pasemos a otra cosa que el tiempo es corto.

— Bien, es verdad; como no podéis probarme lo contrario de lo que os digo, queréis pasar a otra cosa. Pues pasemos si lo deseáis, pero conste que sois vosotros los que, en vuestro afán desmedido y hasta ridículo y antireligioso de ensalzar y poner a la bendita Virgen hasta por encima de Dios, llamándola madre de Dios, abogada, intercesora, salvadora, reina del cielo y de la tierra, y otros muchos títulos que no le pertenecen ni ella los pretende ni los ha pretendido nunca, pues se llama a sí misma sencilla y humildemente «la criada del Señor», habéis alterado e invadido la Palabra bendita de Dios, dando la preferencia a las de los hombres.

— ¡Imbécil, necio y testarudo! ¿Cómo te atreves a hablarnos tan descaradamente? ¿Quién eres tú para enseñarnos a nosotros en las cosas de la religión?

— Ya os lo he dicho antes — respondió Esteban con calma —: un pobre herrero sin instrucción ni sabiduría, pero lleno de fe en mi Salvador Jesucristo, y en su santa Palabra, y revestido, aunque indignamente, de su Santo Espíritu.

— Estás loco, Esteban; estás loco de remate. Bien te han embaucado los protestantes. No se te puede escuchar sin ver que la lectura de los libros protestantes ha trastornado tu cabeza. ¡Pobre Esteban! ¿qué esperanza queda para ti?

(Se continuará.)

Esfuerzo Cristiano

Deberes.

Dom., 25 de Junio.

Ef., 4, 25-32.

Lema para la reunión.

Sed imitadores de Dios como hijos amados, y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave. (Ef. 5, 1 y 2).

Palabras de introducción.

El deber es una cosa sagrada. No cumplirlo es inferir un daño muy grande a nuestra alma. El cumplimiento del deber nos honra, nos acredita, nos ennoblece; pero no debemos cumplirlo con la mira de atraernos crédito, honra o fama, sino porque es bueno, es justo, es necesario cumplirlo. El deber es sencillamente la expresión de la voluntad de Dios, y esa voluntad debe estar por encima de todo. No todos los deberes tienen igual importancia; pero si nos acostumbramos a no cumplir los que nos parecen menos importantes, contraeremos un mal hábito, que se irá haciendo cada vez peor y nos hará faltar a los más importantes. Debemos recordar el dicho del Maestro: «El que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.»

Indicaciones bíblicas.

Decir la verdad. — Para comprender cuán imperativo, cuán obligatorio es hablar verdad, imaginemos lo que sería un mundo en el cual cada persona hablase mintiendo; la vida sería imposible. (v. 25.)

Perdonar. — Es nuestro deber perdonar como Dios nos ha perdonado y aun como nuestros prójimos muchas veces nos perdonan. (v. 26.)

Honradez. — Debemos ser honrados, aunque esto nos traiga alguna pérdida. No debemos obrar bien únicamente por esperar buenos resultados. (v. 28.)

Malos impulsos. — Es nuestro deber luchar contra ellos. Si no lo hacemos, vendremos a ser esclavos de las malas pasiones. (v. 31.)

Ejemplos.

Ser buenos ciudadanos es un deber. Para realizarlo propongámonos esta cuestión: ¿Qué sería nuestra ciudad si cada uno de sus ciudadanos fuera como yo?

Lo que políticamente hablando es bueno para una nación, puede ser malo para los individuos, porque indicaría egoísmo. Dios es quien debe dirigir nuestros actos.

El deber es el espinazo del carácter. Suprimido, nos hundimos como hombres, y nos tornamos bestias egoístas.

El deber de un marinero es maniobrar en el barco en que navega. Nuestro deber en la iglesia y en la sociedad es dar a la una y a la otra nuestro mejor servicio para que prosperen.

Temas para pensar.

¿Qué deber encontramos más duro? ¿Qué significa la palabra *deber*? ¿Qué beneficios resultan del cumplimiento de nuestros deberes?

Estudio bíblico.

Rom., 12, 17; 1.^a Cor., 14, 40; Gál., 6, 6; Mat., 5, 22; Luc., 12, 40; Hech., 20, 35; Ef., 6, 1 y 2; Col., 4, 2; 1.^a Tes., 5, 16-22.

(Cada uno de estos últimos versículos puede ser leído y tomado en consideración por un miembro).

Sociedades infantiles.

Dom., 25 de Junio. — Lecciones del Salmo I. (Sal., 1.^o)

Lunes . . .	Felicidad de los buenos.	Sal., 1, 1-3.
Martes . . .	Infelicidad de los impíos.	Sal., 1, 4-6.
Miércoles . . .	No los escuches	Prov., 4, 14-19.
Jueves . . .	Gozo en la Palabra de Dios	Sal., 119, 77.
Viernes . . .	En meditarla	Sal., 119, 15.
Sábado . . .	Malos y buenos	Sal., 37, 34-38.

La mayor parte de los salmos fueron escritos por el rey David y deben ser considerados como palabra de Dios. Ellos nos enseñan a alabar a Dios, a darle gracias por sus beneficios, a confesarle nuestros pecados y a reconocer sus obras en lo material y en lo espiritual. El salmo 1.^o es muy fácil de comprender. Nos enseña cuán grande es la felicidad de los verdaderos hijos de Dios y cuál es el fin de los impíos. Vemos también cómo se alcanza esa felicidad y por qué los malos consiguen su ruina. Lo primero que nos enseña el salmo es a evitar las malas compañías y a complacernos en la Palabra de Dios, cuyos frutos son las buenas obras.

¿Quién escribió los salmos? ¿Cómo deben ser considerados? ¿Qué nos enseñan?

POR LOS HAMBRIENTOS RUSOS

Donativos recibidos.

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR	9.329,25
José Alarcos, Criptana	10,—
Un alemán, Madrid	15,—
SUMA	9.354,25

La Alianza Evangélica Española hace presente que esta suscripción quedará cerrada definitivamente el día 30 del actual. Las personas que deseen remitir donativos para ella, deberán hacerlo antes de dicha fecha.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA
Caballero de Gracia, 60 - Madrid

Biografías de personalidades notables.

	Ptas.
Juan Howard	0,50
Juan Brown de Haddington	0,50
Guillermo Wilberforce	0,50
Felipe Melancton	0,15
Teodoro Fliedner	2,—

Pidase catálogo.

ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2569
FUENCARRAL, MADRID

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

Escuela Dominical

Resucitando al hijo de la viuda.

25 de Junio.

Luc. 7, 11-17.

TEXTO AUREO: Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Que un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y que Dios ha visitado a su pueblo. — Luc., 7, 16.

Farrar describe con su gráfico estilo el episodio de Nain del modo siguiente:

En este brillante y popular período del ministerio de Cristo iba El acompañado, generalmente, no sólo por sus discípulos, sino también por muchedumbres gozosas y admiradas. Y cuando esta alegre comitiva, tan imbuida de elevadas esperanzas y de creencias a menudo erróneas acerca del Rey que venía, estaba ascendiendo la estrecha y pedregosa cuesta que conduce a las puertas de Nain, se encontró con otra muy diferente y triste comitiva que salía por ellas para enterrar en algún lugar de las afueras un joven difunto.

Había en el espectáculo un dolor más profundo que el ordinario en tales casos, y probablemente, dado el carácter de aquella raza sentimental, llantos más amargos y sinceros que las usuales lamentaciones. Porque aquel muchacho era «unigénito de su madre, la cual también era viuda». La vista de esta terrible aflicción apeló irresistiblemente al corazón amante y tierno del Salvador. Sin detenerse más que para decir a la madre: «No llores», se acercó, y, haciendo caso omiso de las restricciones ceremoniales, tocó el féretro, o más bien el ataúd abierto en que yacía el joven muerto. Debe de haber sido un momento de intensa y absorbente expectación. Sin que se lo ordenaran, pero llenos de indefinible asombro, los conductores del féretro se pararon. Y entonces, en medio del silencio producido en la multitud se oyeron las palabras pronunciadas con perfecta calma y que estremecieron los corazones de los llorosos deudos y de todos los acompañantes: «¡Mancebo, a ti digo: Levántate!» ¿Estremeceían también aquellas breves palabras las misteriosas soledades de la muerte? ¿Atravesarían la impenetrable oscuridad que oculta de la vista humana el mundo del más allá? La atravesaron. El muerto se levantó, y comenzó a hablar, y El lo entregó a su madre.

No es de extrañar que un gran temor cayera sobre todos. Puede ser que pensaran en Elías y la viuda de Sarepta; en Eliseo y la Sunamita, cuya aldea no estaba lejos del lugar en que se encontraban. Ellos también, los más grandes de los profetas, habían devuelto a mujeres solitarias sus hijos únicos. Pero ellos lo habían hecho con súplicas llenas de agonía y esfuerzo, luchando en la oración, y extendiéndose sobre los muertos, cuya vida deseaban ver restaurada; mientras que Jesús había obrado el milagro tranquilamente, de una manera incidental, en un instante, en su propio nombre, por su propia autoridad, con una sola palabra. ¿Qué otra cosa podían pensar, sino «que Dios había visitado a su pueblo»?

¿Qué entierro encontró Jesús al acercarse a Nain? ¿Por qué era un caso especialmente triste? ¿Qué dijo Jesús a la madre? ¿Qué dijo al difunto? ¿Qué diferencia encontramos entre este milagro y los realizados por Elías y Eliseo? ¿Qué decía la gente?